

¿Comienza de nuevo la guerra del pollo USA-Europa?

Giorgio Amadei

(*Rivista di Avicoltura*, 51: 5, 17-18. 1982)

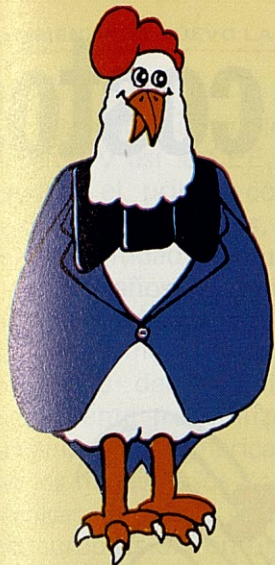
"No se formuló ninguna declaración de guerra ni se quemó ningún tratado de paz, pero, en una fecha indefinida, se inició la guerra de los pollos siendo difícil poder decir, aún ahora, que ya ha concluído". Con estas palabras comienza un libro, escrito hace algunos años en los Estados Unidos de América, que trata de la acerada controversia comercial entablada entre el Gobierno americano y la Comunidad Económica Europea —integrada entonces por 6 países—, en los primeros tiempos de la constitución del Mercado Común Agrícola.

El sentido profético de estas palabras que acabamos de citar reside en el hecho de que hace pocos días, casi improvisadamente, se han reanudado las hostilidades. La guerra de los pollos estaba tan sólo adormecida, pero no extinguida. Sin embargo, la guerra actual es muy diferente de la pasada, a pesar de ser una prolongación de la misma. Al inicio de los años sesenta, la Europa comunitaria se encontraba bajo la presión de una verdadera invasión: la de los pollos americanos. Alemania, por ejemplo, había triplicado entre 1959 y 1962 el volumen de sus importaciones, siendo imitada por Italia, Holanda, Bélgica y Francia. Esto era una lógica consecuencia de los increíbles progresos logrados por los criadores americanos que, en los años cuarenta y cincuenta habían conseguido reducir el período de cría del pollo, a igualdad de peso final, de 16 a 8 semanas, reduciendo al mismo tiempo la cantidad de pienso por kilo de carne producido de 3,5 a 2,2-2,5 kilos. Esto, unido a un perfecto control de las enfermeda-

des, había permitido la creación de grandes granjas de producción intensiva, verdaderas fábricas de ciclo continuo.

La supremacía americana debilitaba naturalmente el desarrollo de los criadores europeos que comenzaban, por aquellos años, a aplicar las mismas innovaciones americanas. Fue por este motivo que en el transcurso de aquel histórico primer maratón agrícola, en 1962, el Consejo de Ministros de la CEE aprobó un reglamento para pollos —el n.º 22—, con el que se intentaba defender la producción europea de la competencia americana e impulsar un mayor desarrollo interno. Esto se tradujo en un impuesto sobre los pollos importados, lo que suscitó una protesta violentísima por parte de Estados Unidos. La Comunidad fue acusada de haber violado los acuerdos comerciales precedentes, de llevar a cabo una política autárquica y de querer quebrantar las relaciones con los Estados Unidos.

Un famoso periodista escribió en el New York Time que, en el caso de los pollos "... el gran proyecto defensivo de la NATO, la interdependencia y las relaciones con las naciones occidentales, podrían dispersarse como plumas en un gallinero". La discusión sobre el impuesto duró casi dos años, con una interrupción por el asesinato del presidente Kennedy y descendió de tono tan sólo después de que la Comunidad bajara un poco la barrera de los impuestos y de que los Estados Unidos aumentaran, como compensación por los daños sufridos, sus propios impuestos sobre el coñac, los vehículos y las dextrinas importados de Europa.



La avicultura está de estreno.



LA GAMA DE PRODUCTOS

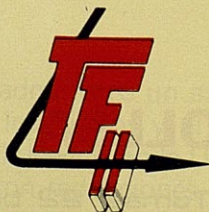
TECNIFER

ESTA YA EN EL MERCADO

PARA CUBRIR TODAS LAS NECESIDADES
DE CUALQUIER EXPLOTACION AVICOLA

- *Baterías para Cría y Recría.*
- *Baterías para ponedoras en 2, 3 y 4 alturas.
Fondo normal e invertidas.*
- *Carros dosificadores.*
- *Comedores automáticos de cadena.
Comedores suspendidos de platos.*
- *Bebederos automáticos suspendidos.*
- *Equipos de limpieza diaria y diferida.
Equipos de recogida automática de huevos.
Centralizaciones.*
- *Silos; la más amplia gama de capacidades y sistemas de descarga
Distribuidores automáticos de pienso, flexibles y rígidos.*

...y por supuesto, un SERVICIO DE ASISTENCIA TECNICA,
para atenderle tan pronto lo necesite.



TECNIFER[®]

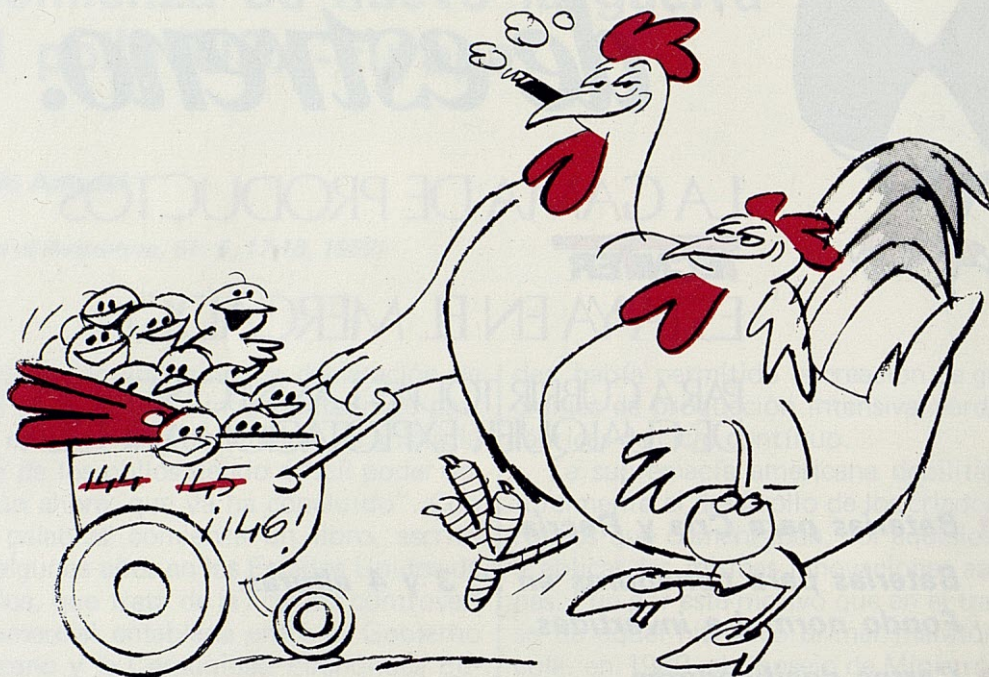
VALLADOLID S Coop. Ltda.

Polígono Industrial Cerro de S. Cristóbal. C/. Cobalto, Parcela, 126

Telfs.: (983) 390255 - 390266 - 297888

Apartado. 4049 - VALLADOLID - 41002 - ESPAÑA

Mágica reducción costos



Reproductoras

Objetivo óptimo en 68 semanas de vida por unidad-alojada.

183 huevos totales.

173 huevos incubables.

146 pollitos un día.

Broiler

Objetivo óptimo en 48 días de vida.

Peso 1'82 Kg.

Conversión 1'9 Kg.

Pero la eficacia en el producto final continúa.

En 1.985, el mismo peso y conversión será alcanzado en 42 días.

En 1.990 el mismo peso será alcanzado en 38 días e índice de conversión 1'8.

Asegure su futuro con **H**UBBARD



COPOLLSA

Manuel Tomás, 22 bis

T. (93) 893 58 51

Telex: 52521

VILANOVA I LA GELTRU

Barcelona - España

En realidad no se llegó a un verdadero acuerdo y así la CEE, consciente de haber perdido el primer combate, aumentó de nuevo sus impuestos, más o menos en la misma cantidad a la que había renunciado.

En los años siguientes a la guerra de los pollos, las granjas europeas tuvieron un desarrollo semejante en todo al desarrollo americano del decenio precedente. Suficientemente tranquilizados con respecto a la competencia americana, libres para importar los maravillosos "pollos híbridos" y las técnicas de la cría intensiva, las explotaciones europeas dieron una rápida respuesta a un mercado que se extendía muy rápidamente. También en Europa la carne de pollo llegó a ser la más barata de todas. Entre tanto, los americanos se dieron cuenta de que el aire europeo no era ya favorable para sus pollos y concentraron su atención en la exportación de algunos cereales, tales como el maíz, la soja, e incluso los aceites de semillas, dando al mismo tiempo inicio a una campaña tendiente a asegurarles el dominio del mercado mundial de cereales. Parecía pues que Europa y América habían escogido caminos distintos, a fin de no estorbarse recíprocamente. Sin embargo, a finales de los años setenta y principios de los ochenta, han ocurrido dos fenómenos distintos. La Comunidad Económica Europea al aumentar el número de sus componentes —de 6 a 10— se ha convertido en una poderosa potencia exportadora, en el mercado mundial, de productos agrícolas. Asimismo, se ha convertido en la máxima exportadora de pollos en el mundo, sustrayendo la supre-

macía a los Estados Unidos. En tanto que el mercado de los cereales se ha mantenido, gracias a las increíbles importaciones de Rusia y los países satélites, las protestas americanas han sido débiles. Pero de un tiempo a esta parte el mundo está cambiando, los silos americanos ya no se vacían y los precios tienden a unos niveles ínfimos. En estos momentos la competencia europea perjudica terriblemente al gigante agrícola americano.

Vosotros europeos —dicen los criadores americanos—, podeis conquistar los mercados porque financiais las exportaciones con 100 millones de dólares al año. Porque si no, añaden, ¿cómo se explica que con las razas que nosotros os suministramos, con nuestras técnicas, con cereales que cuestan el doble de los nuestros, podais hacernos una competencia despiadada?

La CEE ha dado ya algunas respuestas a estas observaciones. Ha dejado entender que piensa reducir los precios de sus propios cereales y aumentar las importaciones de cereales americanos y ha rebatido los otros puntos haciendo notar que también los Estados Unidos protegen su propia agricultura y que hoy en día los criadores europeos han alcanzado niveles de productividad superiores incluso a los americanos.

De todas formas, esta polémica no se halla más que en sus comienzos y es difícil predecir cómo va a desarrollarse. De lo que podemos estar seguros es de que, también en esta ocasión, muchas plumas revolotearán por el gallinero de la Alianza Atlántica.

EL EXCESO DE VITAMINA E OBSTACULIZA LA ABSORCION DE VITAMINA D

(*Industria Avícola*, 29: 47. 1982)

Cuando se administró un exceso de vitamina E a pollitos de engorde se obstaculizó el desarrollo de los huesos y el físico en general, según un estudio realizado por Murphy, Wright y Pudelskiewicz, en la Universidad de Connecticut, Estados Unidos.

Se produjeron reducciones en el consumo de pienso, en el peso físico, en el calcio del plasma, en el porcentaje de ceniza de hueso y en el del calcio de hueso a causa del exceso de vitamina E en la dieta. Aunque la dieta contenía una proporción adecuada de vitamina D, el exceso de vitamina E obstaculizó su absorción.